

Aunar un sentido del humor más que saludable con un maravilloso don para tocar jazz es algo al alcance de sólo unos pocos. Quizás también por ello **Stefano Bollani** es en Italia un personaje mediático, algo hasta la fecha imposible de imaginar en la piel de un músico español. Para alcanzar este estatus pueden haber ayudado sus apariciones en shows de radio y televisión, los dos libros escritos por él ⁽¹⁾ o su interés y curiosidad por participar en todo aquello nuevo que le propongan.

Stefano Bollani Pianísimo!



PAOLO SORIANI

Algo tan rutinario y aburrido como es una prueba de sonido se convierte con Bollani en toda una exhibición de buen humor. No es frecuente probar un micro haciendo ruido al masticar una galleta. Tampoco lo es cantar *Mi niña Lola* al más puro estilo Concha Buika acompañándose al piano. Y el concierto a piano solo que seguía a esta entrevista acabó siendo la mejor demostración, tan sólo les diré que en el bis fue capaz de improvisar un *medley* de diez temas escogidos por el público con una soltura digna de alabanza.

He estado recientemente en Milán y he comprobado que allí eres muy conocido, en toda Italia según creo. Sin embargo, todavía se te conoce poco en España ¿a qué crees que se debe? La razón es que en Italia he hecho televisión. Hice unas apariciones como invitado en un programa muy popular de la RAI uno. Salía tocando diez minutos y se hizo en siete ocasiones, por lo que hay mucha gente que aunque no conozca mi música sí reconoce mi nombre o mi cara. Además tuve un programa de radio en el que hablaba de música y tocaba el piano. También he escrito un libro, así que mucha gente me conoce, no realmente por ser un músico de jazz sino por ser músico, a secas. Pero fuera de Italia me conocen normalmente porque toco jazz y hay-que ser un verdadero aficionado al jazz para conocer mi nombre. En Italia es diferente, por ejemplo, si buscas en YouTube me verás haciendo todo tipo

de cosas espantosas: aparezco cantando, haciendo imitaciones... La gente me busca para saber qué música toco y sólo me encuentran hablando o haciendo payasadas.

Habías ya grabado un disco en solitario *Småt Småt*. Este último, *Piano Solo*, es el segundo y ahora para ECM. ¿Se adapta ECM a tu estilo de piano o eres tú el que se ha acomodado al estilo del sello? Éste es un disco de piano solo, pero es casi un dúo porque en el estudio estábamos Manfred Eicher y yo. Está claro que Manfred es un muy buen productor, además, con él es como tener otro músico en el estudio. Es difícil de explicar: nunca hablábamos de qué era lo siguiente que iba a tocar. Yo tocaba algo, él incluso no sabía lo que era, y si le gustaba me preguntaba “qué canción es ésta”, yo le respondía que de los Beach Boys. A los Beach Boys no los conocía pero si realmente le gustaba no importaba. Pero lo que hace de esta grabación un disco ECM es el orden de los temas. Si pones los temas en un orden distinto, tal vez suene diferente. Manfred decidió el orden y eso influyó en cómo se cuenta la historia. Si yo hubiese escogido la disposición habría sido diferente. En *Småt Småt* por ejemplo, intercalaba temas rápidos con baladas. A Manfred no le gustaba ese orden, él prefería contar una historia.

Hay quien dice que un trabajo como *Piano Solo*, con un estilo más controlado e íntimo, es sinónimo de madurez.

No creo en lo de cambiar de estilo de una grabación a otra. No creo en la evolución así que no pienso que me esté haciendo mejor músico, o peor. Soy diferente. Y eso es lo que me gusta, hacer cosas diferentes. Esto no significa ser mejor, no creo que lo de ser cada vez mejor sea una buena idea para un músico de jazz porque si realmente improvisas tienes que aceptar que harás cosas mal, cosas que no te gustan. Es algo difícil de aceptar: cuando tuve mi primer grupo escribía casi todas las estructuras porque estaba preocupado por el proyecto y entonces entendí que lo que hace al jazz diferente es exactamente el hecho de que no deberías tener una idea de la perfección en tu mente. Esa idea es de los músicos de clásica: alcanzar la perfección en ese preludio de Chopin. Si uno improvisa no tiene que llegar a ser perfecto. Por eso no sé si me gusta más *Piano Solo* o *Småt Småt*. Me gustan

ambos porque son dos imágenes totalmente diferentes de mí.

Bueno, yo no pienso que uno sea superior al otro, precisamente por lo muy diferentes que son... Pero es curioso que muchos críticos han dicho “finalmente Bollani ha hecho su trabajo”, “a partir de ahora Bollani es un pianista superior” y probablemente no saben que mañana estaré preparado para hacer algo más alocado de lo que les parecía ser *Småt Småt*.

Piano Solo tiene una primera parte muy tranquila pero después se anima. Eso es: al final está el ragtime y *On the Street where You Live*, y otros temas más rápidos. Me gusta la idea de que cada grabación sea diferente, y que éstas y las actuaciones en directo sean totalmente distintas. Por ejemplo, en directo siempre me gusta hacer algunas cosas divertidas que no podría hacer



“NO CREO EN LA EVOLUCIÓN, ASÍ QUE NO PIENSO QUE ME ESTÉ

HACIENDO MEJOR O PEOR MÚSICO,
SOY DIFERENTE. Y ESO ES LO QUE
ME GUSTA, HACER
COSAS DIFERENTES”

en una grabación porque la segunda vez que la escuchas ya no resultan graciosas. En *Småt Småt* hay temas muy diferentes y brillantes, pero no es graciosa. Es muy difícil ser divertido en una grabación.

Siempre he creído que el sentido del humor es necesario en el jazz. Los músicos europeos de jazz son muy serios normalmente...

... en cambio los italianos respiran muy buen humor, pienso que esto es importante. Yo también lo creo. Cuando me hacen entrevistas, especialmente en Italia, me

lo echan en cara: “siempre estás haciendo cosas divertidas y deberías ser más formal”, pero yo siempre pienso en la historia del jazz y no es cierto que se tenga que suponer que el jazz es serio. Ha llegado a serlo por alguna razón, pero en la historia del jazz siempre ha habido músicos serios pero con rasgos divertidos. Desde Louis Armstrong a Dizzy Gillespie, Earl Hines, Fats Waller, Horace Silver o Art Blakey; gente agradable y divertida. Y entonces algo sucede: el jazz empieza a interpretarse en teatros, empieza a acercarse a la música contemporánea, en especial en Europa, y olvidamos que es también entretenimiento. La palabra *entertainment* a los norteamericanos les suena a arte pero si la dices en Italia, *intrattenimento*, suena como a música de club nocturno.

¿Es Prokofiev tu compositor favorito? Es uno de mis favoritos. Stravinsky, Ravel, Satie, Poulenc, todos los compositores de inicios del siglo XX. Me gustan mucho porque armónicamente están cerca del jazz. Pero rítmicamente Prokofiev es fantástico. *Piano Solo* debería haber sido un tributo a Prokofiev desde el principio al final.

For all We Know es una preciosa elección dentro del repertorio escogido para *Piano Solo*. ¿Cómo escoges los temas? ¿Lo haces con antelación a la grabación? No, lo decido en el momento. En este caso, como pensábamos que iba a ser todo un tributo a Prokofiev y no iba a tocar nada que no fuera de él, no preparé nada. Así que todo lo que escuchas en la grabación fue decidido en el momento. Ésta es mi grabación más improvisada en ese sentido. En todas las anteriores había algo preparado. Con *Småt Småt* entré en el estudio y sabía lo que iba a grabar pero en este caso sólo tenía preparado Prokofiev. *Don't Talk*, sin embargo, no lo había tocado nunca antes, últimamente sí, porque me viene a la cabeza. En cuanto a *For all We Know*, creo que no la habré tocado más de dos veces en mi vida, no es mi standard favorito. Nunca he tocado mis standards favoritos en ▶

P O R T A D A
stefano bollani

MICHA KIRSHNER



Stefano
Bollani

► grabaciones, incluso nunca toco ni mis temas favoritos.

¿Y eso a qué se debe?

Porque he descubierto que puedo ser más creativo con temas que me gustan pero que no me enloquecen. Por ejemplo, me encanta la música de Ravel pero nunca improvisaría con ella porque me gusta demasiado. Me gustan Billy Joel y los Beatles, pero nunca improvisaría sobre esta música porque es demasiado perfecta, en esos tres minutos de un tema de los Beatles sucede de todo. No me gusta eso de coger un tema, abrirlo y construir un juguete nuevo. Sí hay temas que me gustan pero que no amo, y con estos sí puedo. Por ejemplo, en *Småt Småt* hay un tema brasileño que no creo que sea el mejor que se haya escrito pero que es como con las mujeres: tu chica no es la mujer más guapa de la Tierra pero hay algo de ella que te gusta y no puedes explicar cuál es la razón. Creo que es lo mismo.

Creo que eres el primer músico que conozco que no toca los temas que más le gustan...

...por supuesto *For all We know* me parece un buen tema. Pero si me pides que te diga con rapidez las composiciones que más me gustan, seguro que te diría dos o tres títulos que nunca he tocado. Por ejemplo *She Is Leaving Home* de los Beatles me encanta pero no lo he tocado en mi vida. Me encanta el sonido de la grabación original y no me interesa tocar eso. Lo mismo con Billy Joel, o con algo de Steve Wonder. Me encantan, pero como oyente.

¿Tienes miedo de que al tocar esos temas los originales te suenen diferentes?

“EN DIRECTO SIEMPRE ME GUSTA HACER ALGUNAS COSAS DIVERTIDAS QUE NO PODRÍA HACER EN UNA GRABACIÓN PORQUE LA SEGUNDA VEZ QUE LA ESCUCHAS YA NO RESULTAN GRACIOSAS”

Puede ser... Al ser tan buenos los originales haría lo imposible por parecerme a ellos, y para qué hacerlo si están las grabaciones originales. Me pasa lo mismo con algunos standards o pianistas. Me gustan mucho pero no trato de imitarles. En mis comienzos traté de tocar *straight piano*. Pero después descubrí que no era interesante porque por mucho que insistiese nunca sería Earl Hines o Teddy Wilson ...

... sin embargo te ha sido muy útil para interpretar temas como *Maple Leaf Rag* de Scott Joplin.

Sí, tomas algo de ahí pero lo tocas de modo diferente. Cuando estudias piano es muy interesante, pero no cuando grabas tu música. A muchos pianistas les pasa esto, tienen problemas con la historia del jazz, que es muy vasta, todo está lleno de grabaciones. Adoramos a Miles, Ellington, Chet Baker. Muchos músicos de jazz son simples imitadores. Imitan el sonido, el estilo, incluso llegan a parecerse físicamente pero no es nada interesante pues para eso tenemos las grabaciones originales.

¿Cómo planteas un concierto de piano solo?

Nunca preparo una lista. Simplemente empiezo a tocar. Trato de captar mis sensaciones, las del piano y las de la audiencia. En especial porque cada piano es tan diferente que no entiendo cómo un intérprete de música clásica puede tocar cada día el mismo preludio de Chopin: tiene el sonido en su cabeza, pero cada noche el sonido del piano es diferente y tiene que luchar para sacar ese sonido de cada piano. Lo que me gusta de la música improvisada es que no tienes que forzar el piano para sonar siempre igual, tienes que llegar a un pacto con él para ver qué puedes sacar. Por ejemplo, el piano del concierto de esta noche es extraño, es muy “brillante” para mí, sé que este problema hará que no toque muchas

baladas. Experimentaré con algún tema lento para ver qué pasa. Es siempre una negociación entre piano e intérprete, especialmente si toco solo.

¿Piensas también en lo que el público quiere escuchar?

No de una forma consciente. Siento a la audiencia, no me gusta tocar en una burbuja. En todo caso me gusta más cuando toco sin nadie que me escuche. ¿Sabes dónde toco mejor?, en la prueba de sonido. Porque aunque sé que no estoy solo, la gente a mi alrededor está trabajando y no me escucha con atención...

En la prueba de hoy yo te estaba escuchando atentamente...

Lo sé, por eso toqué peor (risas). Recuerdo una grabación de Duke Ellington tras finalizar una sesión, interpretando *Lotus Blossom* ⁽²⁾ a piano solo y se oye al fondo el ruido de la gente en el club. Es maravilloso, la atmósfera es genial porque él está realmente concentrado pero no hay un silencio completo.

Enrico Rava es tu padrino desde 1990 a pesar de que hace un jazz muy alejado del que haces tú.

Rava dice siempre que yo saco lo peor de él (risas). Rava era un músico muy serio pero últimamente es muy divertido trabajar con él. Hace cuatro días dimos un concierto en Calgary. Él hablaba por el micrófono y estaba puesto de pie sobre la silla del piano... Yo soy ahora el serio del dúo así que algo ha pasado con Rava.

¿Como surgió la idea de grabar a dúo? ¿Fue una propuesta de Manfred Eicher?

Pues no lo sé, no lo recuerdo. Pero era algo natural porque habíamos grabado dos discos anteriores, uno para un pequeño sello italiano, Philology, que ya no hay forma de encontrarlo, y el otro era para Label Bleu, así que era algo necesario.

Llevamos tocando juntos desde hace ahora once años y hemos hecho trece grabaciones juntos, tres en dúo. Esta última es la más original, una vez más por la producción de ECM. Tocamos ►



“NUNCA HE TOCADO MIS STANDARDS FAVORITOS EN GRABACIONES, INCLUSO NUNCA TOCO PORQUE HE DESCUBIERTO QUE PUEDO SER MÁS CREATIVO CON TEMAS QUE ME GUSTAN PERO

► de un modo muy íntimo, lo cual era nuevo para nosotros. Después de grabarlo, un día escuché el disco estando en una tienda en Roma ¡y no reconocía al pianista!. Un momento después de escuchar al trompetista me dije “ése es Enrico Rava, pero ¿quién es el pianista?” ¡Tardé un rato en darme cuenta de que era yo! Esto demuestra que el sonido es diferente, pero estoy muy contento. No es un conglomerado de trabajos anteriores, al contrario, es sólo una emoción, un momento capturado. Eso es lo que me agrada.

Rava ha dicho de ti que eres el pianista más dotado desde Art Tatum ¿Te consideras heredero de Tatum o de algún otro pianista en particular?

No. Cuando comencé a escuchar jazz, lo primero que oía era Oscar Peterson. Y después descubrí a Art Tatum. Pero con 11 años que tenía, escuchar a un pianista tan veloz como Peterson era sensacional. La velocidad era lo más importante del mundo. Después descubrí a Bill Evans, y siempre digo que Evans y Tatum son mis principios, pero no tengo un “ídolo” a quien asemejarme.

Y con tu banda I Visionari ¿qué planes tienes?

Tenemos un nuevo disco. Ya está grabado y mezclado. He estado trabajando en la banda de sonido para una película muy importante en Italia con Nanni Moretti de protagonista. Se llama *Caos, calma* y va al festival de Berlín. Hice la banda sonora con I Visionari, improvisando sobre las imágenes de la película. Hablé con el director y con el productor

y todos me dijeron que la música era fantástica. Pero alguien me dijo después que Nanni Moretti odia la música de jazz. Hace una semana, el productor se acercó al estudio donde estaba trabajando en las mezclas finales y me dijo: “¿Sabes una cosa? Hemos estado escuchando la música mientras veíamos las imágenes y creemos que quizás la película necesitase una banda sonora más convencional” ¡La banda sonora estaba acabada pero iban a usar otra! Así que le pregunté: “¿Quién te dijo eso, Nanni Moretti?”. “Bueno...” dudó “es que vimos la película... pero no es por él”. Moretti es sólo el protagonista pero posiblemente tiene más peso que ninguno y es casi seguro que habló con el productor. Lo extraño es que ellos me conocían, me llamaron y me dijeron que querían una banda sonora con música como la que hago con I Visionari. No entiendo la razón. Sé que a Charles Mingus le pasó lo mismo en los años 70 para una película italiana que finalmente no les gustó, así que bien, en algo me parezco a Mingus. No tanto a Miles Davis o Ellington que hicieron bandas sonoras para Louis Malle y Otto Preminger, pero me quedo con Mingus⁽³⁾.

También a Ornette Coleman le rechazaron sus composiciones para *Chappaqua Suite*. Tu disco *Concertone* siempre me ha parecido que podría ser la música de una película... si te piden que repitas experiencia ¿lo harías nuevamente?

Después de esta experiencia... ¡no! Algunas veces al finalizar una entrevista me preguntaban: “¿cuál es tu

sueño?” Siempre respondía que componer música para una película, porque adoro el cine. ¡Ya no!

En otra de tus grabaciones con Rava (*Tati*) tuviste la ocasión de tocar con Paul Motian ¿cómo fue trabajar con él?

Yo nunca había trabajado con Motian pero Enrico sí le conocía muy bien. Toca la batería pero es un músico integral. Hizo algo especial para uno de los temas compuestos por él, *Keep Road*⁽⁴⁾. Nos dijo: “empezad vosotros y después entro yo” Empezamos a tocar un coro, dos coros, tres coros... y cuando finalizó el tema, él no había tocado nada. Nos felicitó: “Genial, me ha encantado” “Pero tú no has tocado” “No hacía falta, no necesitabas batería”. No sé si lo hizo con premeditación o simplemente estaba tan encantado de escucharnos que se le olvidó tocar; el caso es que se interpreta de un modo diferente cuando estás esperando la entrada de otro músico. Tocábamos dejando hueco para esa entrada, con cierta tensión, pensando “¿será ahora cuando entra la batería?”. Desde luego quedó diferente, y me encanta. Creo que el tema se debería de haber llamado *Algo va a pasar...*, o tal vez no porque personifica a dos tipos esperando por un tercero que no acaba de llegar. No solo por lo bien que toca, sino por esta idea, adoro a Paul Motian.

Tengo entendido que has participado en el programa de radio que presenta Marian McParland

Sí, creo que se podrá escuchar en breve en su web⁽⁵⁾. Fue fantástico porque aun-



MIS TEMAS FAVORITOS QUE NO ME ENLOQUECEN*

que es muy mayor, le cuesta mucho caminar, una vez sentada al piano puede tocar cualquier cosa y no le importa en la tonalidad en que se haga. Yo empecé a tocar en una tonalidad cuando ensayábamos, pero luego, por error, empecé en otra y a ella no le importó lo más mínimo. Entonces me dijo: “Vamos a improvisar...”. No me lo esperaba pues es una pianista mainstream. Nos pusimos a improvisar y ella escuchaba todo lo que yo tocaba. Yo la miraba y me daba cuenta de que no era fácil para ella pero tiene un oído maravilloso. Espero llegar a su edad y poder tocar de ese modo.

Próximos proyectos

Tengo dos discos a punto de salir: el de *I Visionari* y otro con músicos brasileños. Además, tengo intención de volver a grabar con ECM en trío, con mis dos amigos daneses con los que ya tengo otros dos discos⁽⁶⁾. Llevamos cinco años trabajando y pienso que ya estamos preparados para una nueva grabación. Creo que entraremos al estudio a mediados de mayo o junio. Es un trío que me gusta mucho, algo totalmente diferente a *I Visionari*. Creo que es un grupo que encajará muy bien en el sello ECM, cosa que a *I Visionari* no le pasa, tampoco al grupo brasileño. ECM no hace contratos con los músicos. Se llega a un trato: tú les propones un proyecto y si gusta, adelante.

Hablemos de otros pianistas de tu gene-



ración, por ejemplo de Danilo Rea...

Sí, es amigo mío. Italia está llena de pianistas: Rita Marcotulli, Antonello Salis... todos son un poco mayores que yo, Franco D'Andrea, Enrico Pieranunzi. He crecido escuchando sus grabaciones. Pero especialmente Dado Moroni, Rita Marcotulli, Danilo Rea y Antonello Salis son los que más me gustan. Con frecuencia toco a dúo con Antonello Salis, que además toca el acordeón en una de mis bandas, La Orquesta del Titanic. Ahora estamos haciendo conciertos en dúo. Quizás sea mi favorito porque es totalmente diferente a mí. Toca muy cercano a Cecil Taylor tal vez, aunque más melódico.

NOTAS

⁽¹⁾ *L' America di Renato Carosone* (Edizioni Elleu) y *La Sindrome di Brontolo* (Baldini Castolfi Dalai Editori)

⁽²⁾ La versión a piano solo de Ellington de *Lotus Blossom* pertenece a *...and His Mother Called Him* (1967, Bluebird/RCA). El ruido de fondo es de los músicos de la sesión recogiendo los instrumentos.

⁽³⁾ La banda sonora que Mingus compuso era para una película de 1976 de Elio Petri, con Marcello Mastroianni de protagonista, que se llamó *Todo Modo*. Finalmente no se usó en el film pero fue editada ese mismo año por Atlantic como parte de *Cumbia & Jazz Fusion*.

⁽⁴⁾ Bollani se refiere al tema *Gang of 5*, único del disco en el que no participa Motian.

⁽⁵⁾ Recomendando vivamente la escucha de esta entrevista en www.npr.org/templates/story/story.php?storyId=16440497

⁽⁶⁾ Los discos son *Gleda* y *Mi Ritorni in Mente* con Jesper Bodilsen (b) y Morten Lund (bat).



Imágenes tomadas durante el Vivere Jazz Festival - Florencia. (Cortesía ECM Records)

Tocamos todo lo que nos viene a la cabeza y es realmente divertido.

Además, has ganado el European Jazz Prize de 2007

Sí, el European Jazz Prize que se organiza en Viena. Es un premio en el que hay 25 nominados y la verdad es que yo no sabía

ni que lo estaba. Otros años los ganadores fueron Bobo Stenson, Tomasz Stanko, Bojan Z, Esbjörn Svensson... Los premios son un buen modo de publicidad pero no significan nada para mí. Lo mejor que he oído sobre los premios lo dijo Enrico Rava cuando le otorgaron el Jazzpar Prize. “los premios que sirven para decidir quién es el mejor músico son sólo porquería pero desde que los han inventado lo mejor que puedes hacer es ganarlos”. Estoy totalmente de acuerdo con Enrico, es estúpido decidir quién es el mejor, pero si al final tienen que decantarse por uno, ojalá que sea yo (risas).